

ONG internacionales y solidaridad global. Un análisis referido a la sociedad española

International NGOs and Global Solidarity.
A Focus on Spanish Society

Ramón Llopis Goig

Universidad de Valencia

ramon.llopis@uv.es

Palabras clave: Organizaciones No Gubernamentales, Solidaridad Global, Sociedad Civil, Asociacionismo, España.

Keywords: Non-governmental Organizations, Global Solidarity, Civil Society, Associations, Spain.

ABSTRACT

RESUMEN

Diversos analistas han apuntado la emergencia de una conciencia global en estrecha relación con el proceso de globalización de la vida social. Se considera que esta conciencia global, sustentada en una ampliación del espacio geográfico de responsabilidad desde el que los ciudadanos se sienten interpelados, está alentada por la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), los contenidos difundidos por los *mass media* y la acción de las ONG internacionales. Situándose en el contexto de actuación de estas últimas y partiendo de los datos de un Barómetro del CIS (Estudio 2419), este trabajo pretende contrastar empíricamente la hipótesis de la acción modificadora de los «marcos de referencia culturales» de las ONG internacionales y su papel en la proliferación de sentimientos de solidaridad global, así como la distribución de estos últimos en la sociedad española. Para

Several analysts have pointed out the emergence of a global consciousness that is closely related to the process of globalization of social life. It has been considered that this global consciousness, which is supported on an expansion of the geographical space of responsibility from which citizens feel they are being begged for aid, is encouraged by the revolution of information and communication technologies (ICT), the contents broadcast by the mass media and the action of international NGOs. From the context of these and starting from the data contained in a CIS survey (E-2419), this paper seeks to contrast empirically the hypothesis of the modifying action of the «cultural reference frameworks» of the international NGOs and its role in the proliferation of feelings of global solidarity, as well as the distribution of such sentiment in Spanish society. In order to do this, an operationalization of the empirical dimensions of solidarity is proposed

ello, en primer lugar, se propone una operacionalización de las dimensiones empíricas de la solidaridad; en segundo lugar, se analiza la influencia de la pertenencia a diversos tipos de asociaciones y organizaciones sobre las dimensiones de la solidaridad, y, por último, se examina el grado en que éstas se encuentran asociadas a diversas posiciones de la estructura social.

first, and secondly, the influence that membership of various types of associations and organizations has on the dimensions of solidarity is analysed, and lastly, an examination is made of the degree to which these latter are associated with different positions on the social structure.

1. INTRODUCCIÓN

La globalización está cambiando el aspecto del mundo, pero también nuestra forma de mirarlo. No en balde, las más destacadas definiciones del proceso de globalización han insistido tanto en la emergencia de una nueva realidad internacional como en la percepción que la propia humanidad tiene de ese proceso (Robertson, 1992: 8; Waters, 1995: 3). Si tras la aparición de los modernos Estados-nación los ciudadanos comenzaron a adquirir una perspectiva nacional que se sobreponía a la orientación local previa (Held y McGrew, 2003: 22), en la actualidad, los individuos integran en su visión de la realidad aspectos que tienen que ver con lo que sucede en otros lugares del mundo. Éste es un fenómeno que los procesos de globalización producen tanto como aceleran. La conciencia del proceso globalizador acaba mostrándonos que, como consecuencia de la creciente interconexión, los problemas del mundo nos afectan y nuestras acciones tienen consecuencias para los demás.

Esta expansión del marco geográfico desde el que nuestra conciencia se siente interpelada trae consigo una apertura a las necesidades y los problemas de individuos de otros lugares del planeta. El desarrollo de esa «conciencia ampliada» ha conducido a hablar de la emergencia de una «sociedad civil global», que contrastaría con la perspectiva «estado-céntrica» en que se basaba la cosmovisión previa (Beck, 2005). El principal componente de esta nueva cosmovisión sería la «solidaridad global» o «mundial», que, como ha recordado recientemente Federico Mayor Zaragoza (2005: 11-12), la Constitución de la UNESCO (1945) ya recogía y preconizaba como la mejor manera de «construir la paz en la mente de los hombres». Esta idea de una «solidaridad global» enlazaría con las viejas aspiraciones de los estoicos, y posteriormente de Kant, en su esperanza de una paz perpetua, cifrada en el cosmopolitismo de unos valores e instituciones más allá de los intereses nacionales (Noya, 2005: 527).

Entre los distintos actores que compondrían esa «sociedad civil global» se suele conceder un lugar prioritario a las ONG internacionales¹, tanto por su capacidad para elaborar diagnósticos y propuestas sobre la marcha del mundo (Snow y Benford, 1988), construir epistemologías, lenguajes, identidades y concepciones para entender el mundo (Laraña, 1999; Tejerina, 1998) y producir simbólicamente identidades alternativas (Melucci, 1996), como por su capacidad de realizar contribuciones a la conciencia humana proporcionando espacios inéditos desde los que pensar nuevas ideas y proyectos (Eyerman y Jamison, 1991).

¹ En realidad, las primeras que recibieron la denominación simple de ONG. El posterior auge y expansión del uso de este acrónimo a otras organizaciones ha hecho necesario «apellidar» como «internacionales» a las primeras.

Esta investigación se propone, tomando como referencia a la sociedad española, comprobar si, como han sugerido diversos autores, las ONG internacionales están contribuyendo a la emergencia de una orientación solidaria global y si ésta se encuentra homogéneamente distribuida en la estructura social. El trabajo se presenta en cuatro apartados. En el primero se plantea con mayor detalle la perspectiva teórica en la que se apoya la investigación. A continuación, tras explicar las hipótesis, los objetivos y la estrategia de análisis, se presenta un amplio apartado de resultados. Finalmente, se incluye una discusión de los resultados a la luz de los planteamientos teóricos de los que se extrajeron la hipótesis.

2. LAS ONG INTERNACIONALES Y LA PRODUCCIÓN DE LA «SOLIDARIDAD GLOBAL»

Al iniciarse el siglo XXI, los individuos de todo el mundo experimentan un proceso de ampliación de las capacidades de análisis y movilización que les permite comprender el entorno global que los rodea, generar juicios sobre el mismo, e incluso plantear posibilidades de acción transnacionales para incidir sobre él (Rosenau, 1990: 335). Hay una emergencia de recursos cognitivos propiciada por la mencionada expansión de las capacidades. Los cambios en las habilidades implican un desplazamiento desde mapas cognitivos surgidos en escenarios de interacción local hacia otros más complejos, surgidos de la vida en el «espacio de los flujos» (Castells, 1996). Este incremento de nuestras habilidades y capacidades cognitivas nos permite, como individuos, hacernos conscientes del origen de los problemas que nos afectan, ya sean éstos de índole socioeconómica, ecológica o política. La globalización, por tanto, entraña una comprensión del espacio (Robertson, 1992: 8) cuyo corolario es la expansión del horizonte de posibilidades de acción, mediante la apertura a nuevos valores, individuos y grupos que convierten el mundo en un lugar más amplio y con más posibilidades (Brown, 1995: 56). Estos procesos de expansión de las capacidades analíticas del individuo, que están en la base de los procesos macro de agregación de intereses y de construcción de una protesta de alcance internacional, se han visto facilitados por la revolución de las telecomunicaciones y la expansión de las tecnologías de la información, que han incrementado los flujos de información y los contactos entre los seres humanos más alejados. La conciencia de «interconectividad» aumenta la probabilidad de que las personas se identifiquen con problemas que afectan a todo el mundo. Además, la apertura de nuevos canales de comunicación y el progresivo abaratamiento del acceso a los mismos han incrementado la conciencia de conectividad global, generando un sentido de pertenencia global (Slater, 1996: 277).

Se potencia así una autorreflexividad que permite a los individuos ver más allá de los marcos locales (Keane, 2003: 104). Ése es el contexto en el que los desastres e injusticias que

sufren personas de otros lugares del planeta no son sólo desgracias, sino que constituyen áreas de acción e intervención legítimas. Por ello, crece entre los ciudadanos la conciencia de las posibilidades de actuar a escala global y de que sus actos tengan repercusiones globales. Así se puede comprobar en el caso de los desastres naturales, algunos casos de conflictos étnicos, guerras y violaciones de derechos humanos que han suscitado interés y asistencia global.

Sobre este telón de fondo, Pérez-Díaz y López Novo han señalado que la sensibilidad humanitaria contemporánea es resultado de la combinación de dos sentimientos morales: el sentimiento de compasión, que «induce a las personas a ser receptivas al sufrimiento de sus semejantes», y el sentimiento de eficacia personal, que «capacita para responder activamente a dicho sufrimiento». Aunque ambos sentimientos son necesarios, ninguno de los dos es, por sí mismo, suficiente (2003: 58). Ahora bien, junto a estos dos sentimientos, una característica de la sensibilidad humanitaria actual es que el ámbito objeto de compasión tiende a expandirse hasta abarcar el conjunto de la humanidad (2003: 59). Así, mientras la acción humanitaria tradicional «tenía un horizonte local y se orientaba a la atención de otros conocidos y accesibles a la interacción cara a cara por su presencia en el ámbito local», la acción humanitaria contemporánea «es cada vez más global y se orienta a la atención de otros desconocidos que se encuentran en lugares más o menos remotos» (*ibid.*).

Esta perspectiva, a la que algunos han denominado «sociedad civil global», es distinta de las surgidas en épocas precedentes. La «sociedad civil global» está formada por poblaciones y comunidades, que se componen de individuos, hogares, empresas, ONG, movimientos sociales y grupos culturales y religiosos. El concepto de «sociedad civil global» nombra «la tendencia de las sociedades civiles locales y regionales a vincularse y penetrar en regiones de la tierra que previamente no habían conocido las estructuras de la sociedad civil en el sentido europeo moderno» (Keane, 2003: 78). Así, la «sociedad civil global» es la red de organizaciones y asociaciones autónomas que ciudadanos sujetos de derechos y obligaciones crean voluntariamente para afrontar problemas comunes, perseguir intereses compartidos y promover aspiraciones colectivas (Naidoo y Tandon, 1999: 6).

En este contexto, Paul Wapner ha sostenido que un objetivo fundamental de las ONG internacionales sería la modificación de los «marcos culturales de referencia», para influir en el pensamiento y en la acción pública. Este autor ha subrayado el carácter transnacional de las ONG al definir las como «grupos que se constituyen de forma voluntaria con el objetivo de abordar un problema global determinado o defender una causa concreta» (Wapner, 2003). En este sentido, la acción más importante de las ONG sería la creación de una conciencia en los individuos. Por ello, como ha señalado Walker (1988: 96), «tienen una función profética, ya que anuncian a la sociedad que existe un problema fundamental en un

área determinada» y, por ello, «intentan cambiar la forma en que las personas comprenden y viven sus vidas». En esa labor difusa de ser el caldo de cultivo del que surjan nuevos modos de interpretar la realidad social y relacionarse con ella reside la importancia de las ONG (Teijo, 2002: 201). De ahí que se haya afirmado que las ONG luchan por «crear un nuevo lenguaje con el que comprender, participar en y transformar lo que está ocurriendo en el mundo» (Walker, 1988: 17).

Sería problemático afirmar, sin embargo, que esta orientación o conciencia solidaria global se ha diseminado de modo homogéneo en la estructura social. Si bien es fácil atisbar el crecimiento de la conciencia de posibilidades de actuación a escala global, así como la conciencia de las repercusiones globales de estos actos, no parece razonable afirmar que la difusión de los sentimientos de solidaridad global haya tenido una distribución social equilibrada. Por el contrario, podría conjeturarse que la ampliación del radio de acción sobre el que se sienten interpelados los individuos y sobre el cual proyectan su mirada solidaria, debe haber afectado en menor medida a las personas con menor capital educativo y económico. Un planteamiento que podría dar cuenta de esta afirmación es la *teoría del cambio cultural* de Inglehart (1977, 1991), que explicaría el desplazamiento de las prioridades valorativas desde un énfasis casi exclusivo en el bienestar material y la seguridad personal hacia preocupaciones postmaterialistas relacionadas con los derechos y libertades cívicos y personales, el medio ambiente y otros aspectos sociales y políticos, en función del grado de satisfacción de las necesidades de seguridad económica y personal. Esta transformación de las prioridades valorativas afectaría en mayor medida, según los estudios de Inglehart, a aquellas cohortes cuyo proceso de socialización haya sido más ajeno a condiciones de escasez y precariedad existencial. En realidad, las generaciones más jóvenes, con mayor nivel de estudios y mayor seguridad económica establecen la ruptura que marca el proceso de mudanza desde una cultura materialista a otra postmaterialista, en la que, como es de esperar, los sentimientos de solidaridad ocupan un lugar destacado.

3. MÉTODO

3.1. *Hipótesis y objetivos*

La hipótesis central de este trabajo es que el proceso de globalización de la vida social está generando la emergencia de una conciencia global a la que están contribuyendo tanto la revolución de las TIC como los contenidos difundidos por los *mass media* y la acción de las ONG internacionales. Estas últimas, más concretamente, estarían influyendo en la aparición de una orientación solidaria global que contrastaría con el radio de acción de carác-

ter local que caracterizaba a la acción humanitaria tradicional (Pérez-Díaz y López Novo, 2003). Esta última afirmación constituye, precisamente, la hipótesis que esta investigación trata de poner a prueba tomando como referencia a la sociedad española. Adicionalmente, este trabajo trata de contrastar si, como se podría suponer desde una perspectiva basada en la *teoría del cambio cultural* de Inglehart, la distribución de esos sentimientos de solidaridad en la sociedad española es desigual y se concentra en aquellos grupos de menor edad y mayor capital educativo y económico.

Para abordar estas hipótesis, la investigación se ha desarrollado en torno a tres grandes objetivos. En primer lugar, se han identificado las dimensiones empíricas de la solidaridad, lo que ha permitido la construcción analítica del objeto de estudio. En segundo lugar, una vez operacionalizadas las variables dependientes, la investigación ha enfocado la hipótesis central y ha examinado en qué medida puede afirmarse que la pertenencia a una ONG internacional explica un nivel más elevado de orientación solidaria global. La influencia de este factor se ha examinado junto a los dos componentes que Pérez-Díaz y López Novo (2003: 58) han considerado componentes básicos de la sensibilidad humanitaria contemporánea: el sentido de eficacia personal y el sentimiento de compasión. En tercer lugar, el estudio indaga el grado de difusión social de los diversos componentes de la solidaridad, tratando de examinar el grado de homogeneidad de su distribución en la estructura social.

3.2. *Estrategia de análisis*

Para llevar a cabo estos análisis, se ha aplicado la técnica del análisis factorial, el análisis de varianza unidireccional, la prueba *t* de Student y la regresión lineal múltiple. Por medio del análisis factorial se han extraído las tres dimensiones del objeto de estudio. Para examinar la existencia de diferencias en las medias de estas dimensiones en diversas características sociodemográficas se ha recurrido al análisis de varianza y a la prueba *t* de Student para muestras independientes. También se han realizado dos análisis de regresión lineal múltiple en los que se han tomado como variables dependientes las dimensiones factoriales, y como independientes un conjunto de variables de carácter sociodemográfico y referidas a la pertenencia asociativa. Los datos examinados proceden del Barómetro de mayo de 2001 del CIS (E-2419)².

² Estudio de ámbito nacional, basado en una encuesta de 2.493 entrevistas a la población española mayor de edad. El error muestral, para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), un $p = q$, y bajo el supuesto de muestreo aleatorio simple, fue de ± 2 .

4. RESULTADOS

El criterio para seleccionar las variables con las que operacionalizar las dimensiones de la solidaridad nos lo proporcionó la ya mencionada reflexión de Pérez-Díaz y López Novo sobre la complejidad de la sensibilidad humanitaria contemporánea. Según estos autores, ésta se compone de un sentimiento de compasión, un sentimiento de eficacia personal y una expansión del ámbito objeto de compasión hasta abarcar el conjunto de la humanidad. Esta disquisición nos resultó útil para la construcción y operacionalización de las variables referidas a la sensibilidad solidaria, ya que el cuestionario del Estudio 2419 del CIS contenía ocho variables cuyo contenido permitía testar la existencia de las tres dimensiones señaladas por Pérez-Díaz y López Novo.

La aplicación del análisis factorial a las ocho variables permitió extraer tres factores que explicaban un 56,3% de la varianza y reflejaban los tres componentes de la solidaridad contemporánea esperados. El método de extracción fue el de componentes principales y la rotación normalización Varimax con Kaiser. El análisis resultó significativo ($p < 0,001$, *Bartlett's Test of Sphericity*), con un ajuste muestral de 0,642 (*Kaiser-Meyer-Olkin Measure of Sampling Adequacy*).

El primer factor obtenido fue resultado de la saturación de las variables que recogían el interés por la procedencia geográfica de los productos habitualmente adquiridos, la afirmación de que la sociedad es cada vez más compleja y ello hace necesaria la existencia de organizaciones internacionales y, por último, el conocimiento de las ONG de solidaridad internacional. Estas tres afirmaciones muestran una forma de pensar que refleja una orientación que va más allá del marco estatal-nacional. Este factor, que supone un 16,6% de la varianza total, ha sido denominado *orientación solidaria global*.

Con saturaciones superiores a 0,8, el segundo factor incluye ítems referentes a los comportamientos humanitarios como la entrega de donaciones económicas a campañas de apoyo a catástrofes naturales y la colaboración económica con ONG. Este factor, que explica un 19,3% de la varianza total, puede ser considerado como una expresión de la *compasión*.

Por último, el tercer componente explica un 20,4% de la varianza y se forma por la saturación positiva de los ítems que contienen la confianza de la eficacia de la acción de las ONG internacionales para la resolución de los problemas de los países en vías de desarrollo y la valoración positiva de su actividad. Puede ser denominado *sentimiento de eficacia*, ya que recoge la confianza en la eficacia presente y futura de las ONG como vehículo para la resolución de problemas de países en vías de desarrollo. Se trata de una creencia relevante en la configuración de la sensibilidad solidaria actual, ya que el sentimiento de compasión,

por sí solo, no basta para motivar la acción humanitaria, pues sólo se traduce en acción en la medida en que las personas albergan sentimientos de eficacia.

En definitiva, frente al carácter más normativo del factor de compasión, vinculado a las donaciones económicas, el sentimiento de eficacia y la orientación global tendrían un carácter más transversal, relacionado con la confianza, en el primer caso, y con la ampliación geográfica del ámbito de compasión, en el segundo.

TABLA 1

Resultados del análisis factorial

Ítems incluidos en el análisis factorial	Factor 1	Factor 2	Factor 3
Conocimiento de la existencia de ONG internacionales	0,748	0,002	-0,026
Interés país procedencia y condiciones productos comprados	0,622	0,257	-0,066
Complejidad del mundo y necesidad organizaciones internacionales	0,582	-0,025	0,322
Donación de dinero catástrofes en el mundo	0,067	0,861	0,083
Colaboración económica con ONG internacionales	0,104	0,848	0,118
Valoración del trabajo de las ONG internacionales	0,047	0,047	0,745
Creencia en la colaboración como ayuda al tercer mundo	0,143	0,087	0,734
Futuro a escala internacional de las ONG internacionales	-0,057	0,078	0,640
<i>Varianza explicada por cada factor (porcentaje)</i>	16,6	19,3	20,4
<i>Varianza acumulada (porcentaje)</i>	16,6	35,9	56,3

En líneas anteriores señalábamos que la hipótesis principal de este trabajo era examinar la medida en que puede considerarse que las ONG internacionales modifican los marcos cognitivos de los ciudadanos y promueven una solidaridad de orientación global. Esa hipótesis se deducía de diversos planteamientos teóricos que han coincidido al afirmar que éstas son un actor central de la sociedad civil global, pues promueven epistemologías, identidades, diagnósticos y propuestas a escala global. El objetivo que a partir de la mencionada hipótesis se establecía era probar la influencia de las ONG internacionales en la aparición de una orientación solidaria global. Para abordar esta tarea, y dentro de las posibilidades analíticas que nos proporciona la encuesta disponible, se ha aplicado la técnica del análisis de regresión lineal múltiple. Como puede verse en la tabla 2, se han realizado tres análisis en los que se han adoptado como variables dependientes las dimensiones de la solidaridad, y como independientes la pertenencia a once tipos de asociaciones y organizaciones, ofrecen tres modelos estadísticamente significativos, en los que la pertenencia a ONG internacionales sería, por encima de cualquier otra pertenencia asociativa, la que en mayor medida explicaría las puntuaciones más elevadas en las tres dimensiones de la solidaridad.

TABLA 2

Análisis de regresión de los componentes de la solidaridad

Variables dependientes	Orientación solidaria global (dimensión cognitiva)	Compasión (donaciones económicas)	Sentimiento de eficacia (confianza en ONG)
R	0,257	0,227	0,139
R ² corregida	0,062	0,047	0,015
F	15,936	12,220	4,468
ANOVA (sig.)	0,000	0,000	0,000
Coeficientes estandarizados Beta			
<i>(Constante)</i>	(**)	(**)	(ns)
Organizaciones no gubernamentales	0,066 (**)	0,126 (**)	0,068 (**)
Asociaciones educativas y culturales	0,065 (**)	0,026 (ns)	-0,003 (ns)
Asociaciones de carácter benéfico	0,046 (*)	0,100 (**)	0,029 (ns)
Sociedades locales o regionales	0,044 (*)	0,019 (ns)	0,040 (ns)
Asociaciones y grupos deportivos	0,037 (ns)	-0,009 (ns)	0,020 (ns)
Sindicatos	0,035 (ns)	0,031 (ns)	-0,050 (*)
Organizaciones derechos humanos	0,025 (ns)	0,008 (ns)	-0,040 (ns)
Grupos feministas	0,015 (ns)	-0,006 (ns)	-0,002 (ns)
Organizaciones y grupos juveniles	0,009 (ns)	0,011 (ns)	-0,010 (ns)
Partidos políticos	0,003 (ns)	0,017 (ns)	-0,070 (**)
Asociaciones y grupos ecologistas	-0,011 (ns)	-0,001 (ns)	0,034 (ns)

** (p < 0,01); * (p < 0,05); ns (p > 0,05).

La segunda hipótesis planteada en este trabajo afirmaba la existencia de una diseminación desigual de los sentimientos de solidaridad global en la sociedad española, tal y como parece razonable esperar si se engloba el surgimiento de estos sentimientos en el tránsito de una cultura materialista a otra postmaterialista desde una perspectiva teórica como la de Ronald Inglehart. Este objetivo se ha abordado mediante la comprobación de la existencia de diferencias estadísticamente significativas en las tres dimensiones de la solidaridad en función de la edad y el nivel de estudios, la situación laboral, el tamaño del hábitat y el sexo³.

Para ello se ha aplicado el análisis de varianza y prueba *t* de Student a las puntuaciones medias en los factores en las cinco variables mencionadas. En el factor de orientación global, se registran diferencias estadísticas significativas en función de la edad, los estudios, la situación laboral y el tamaño del hábitat, pero no en función del sexo. Esta dimensión alcanza sus puntuaciones más elevadas entre los menores de 45 años, con estudios universitarios y residentes en poblaciones de más de 400.000 habitantes. Por el contrario, los ni-

³ Para consultar las puntuaciones medias en los factores, véase la tabla 5, incluida en el Anexo final.

veles más reducidos de esta dimensión se dan entre las personas de más de 55 años, con estudios básicos, jubiladas y dedicadas a tareas domésticas. En el caso de la compasión, las diferencias serían significativas en las variables sexo, edad, estudios y situación laboral. Las donaciones económicas son más elevadas en mujeres, de 36 a 65 años y con estudios universitarios. Por el contrario, alcanzarían los niveles más bajos en menores de 25 años, con estudios de EGB, estudiantes o parados. Por último, el sentimiento de eficacia arrojaría puntuaciones medias significativas en las variables de sexo, situación laboral y hábitat. Las mujeres y las personas dedicadas a las tareas domésticas serían las que obtendrían las puntuaciones más elevadas, mientras que aquellos que viven en ciudades de más de un millón de habitantes registrarían las más bajas.

TABLA 3

Prueba *t* de Student para el contraste de medias de muestras independientes

	Orientación solidaria global (dimensión cognitiva)	Compasión (donaciones económicas)	Sentimiento de eficacia (confianza en ONG)
	T Sig.	T Sig.	T Sig.
Sexo	1,850 (ns)	-2,911 (**)	-5,486 (**)
	F Sig.	F Sig.	F Sig.
Análisis de varianza unidireccional			
Edad	74,450 (**)	18,306 (**)	0,445 (ns)
Estudios	69,589 (**)	9,895 (**)	0,352 (ns)
Situación laboral	61,348 (**)	6,673 (**)	5,434 (**)
Hábitat	4,010 (**)	1,254 (ns)	2,546 (*)

** ($p < 0,01$); * ($p < 0,05$); ns ($p > 0,05$).

Los resultados de los análisis anteriores pueden ser complementados con otro análisis de regresión en el que la pertenencia a una ONG se combina con las variables sociodemográficas, de tal modo que nos permita extraer conclusiones sobre la influencia de la pertenencia a ONG, en el contexto de aquellas variables, en las tres dimensiones de la solidaridad. Los datos contenidos en la tabla 4 muestran que el modelo obtenido para cada uno de los tres factores es significativo.

La orientación solidaria global se encuentra predominantemente determinada por la edad y el nivel de estudios, negativamente relacionada con la edad (a mayor edad, menor puntua-

ción) y positivamente con el nivel de estudios (a mayor nivel de estudios, mayor puntuación). La pertenencia a una ONG sería la tercera variable significativa, mientras que no lo serían el autopoicionamiento ideológico, la situación laboral activa y el sexo del entrevistado. En segundo lugar, la compasión se encuentra influida principalmente por la pertenencia a una ONG y seguida por la edad (a mayor edad, mayor puntuación en el factor). En menor medida cabe mencionar otras variables como la situación laboral activa y el nivel de estudios (mayor puntuación entre los activos y a mayor nivel de estudios) y la negativa del sexo (mayor puntuación en este factor de las mujeres). Por último, el sentimiento de eficacia revela que ser mujer y pertenecer a una ONG son las situaciones que mejor explican las puntuaciones más elevadas en este factor.

TABLA 4

Análisis de regresión de los factores

Variables dependientes	Orientación solidaria global (dimensión cognitiva)	Compasión (donaciones económicas)	Sentimiento de eficacia (confianza en ONG)
R	0,328	0,279	0,145
R ² corregida	0,104	0,074	0,017
F	29,668	20,869	5,307
ANOVA (sig.)	0,000	0,000	0,000
Coeficientes estandarizados Beta			
(Constante)	(**)	(**)	(ns)
Edad	-0,211 (**)	0,154 (**)	-0,010 (ns)
Nivel de estudios	0,129 (**)	0,096 (**)	0,038 (ns)
Pertenencia a ONG (1 = Sí, 0 = No)	0,093 (**)	0,190 (**)	0,067 (**)
Tamaño de hábitat	0,071 (**)	0,036 (ns)	-0,041 (ns)
Ideología (1 = Derecha, 10 = Izquierda)	0,034 (ns)	-0,060 (*)	0,017 (ns)
Situación laboral activa (1 = Sí, 0 = No)	0,025 (ns)	0,096 (**)	-0,022 (ns)
Sexo (1 = Varón, 0 = Mujer)	0,001 (ns)	-0,093 (**)	-0,110 (**)

** (p < 0,01); * (p < 0,05); ns (p > 0,05).

5. DISCUSIÓN FINAL

Esta nota de investigación ha permitido contrastar la existencia de una orientación global como componente de la sensibilidad solidaria contemporánea. La aplicación del análisis factorial ha mostrado la existencia de una dimensión de orientación global que confirmaría empíricamente propuestas como las de Pérez-Díaz y López Novo (2003) cuando postulan que, junto a los sentimientos de eficacia personal y compasión, se está produciendo una

expansión del ámbito geográfico sobre el que se proyectan estos últimos. La utilización de un procedimiento de rotación ortogonal para la realización del análisis factorial permite afirmar la independencia de las tres dimensiones, lo que sin duda otorga apoyo empírico a aquellos planteamientos que han hablado de la emergencia de una conciencia de pertenencia global (Slater, 1996) y de una autorreflexividad superadora de los marcos locales (Keane, 2003). El ámbito global de esta orientación solidaria ampliaría el radio de acción local que caracterizaba a la acción humanitaria tradicional (Pérez-Díaz y López Novo, 2003). Desde una perspectiva más amplia, esta orientación puede ser considerada como una de las dimensiones de la *ciudadanía cosmopolita* (Szerszynski y Urry, 2002; Tomlinson, 2001), y como uno de los microprocesos que se encuentran en la base de la emergente *sociedad civil global* (Keane, 2003; Anheir, Glasius y Kaldor, 2005).

Los resultados de esta investigación también permiten corroborar otro de los aspectos que sostenía la hipótesis central de esta investigación relativa al papel de las ONG internacionales en el desarrollo de una orientación solidaria global. La aplicación de la técnica estadística del análisis de regresión múltiple ha mostrado que estas ONG desempeñan un papel relevante en la emergencia de la orientación solidaria global, habida cuenta que la pertenencia a las mismas anticipa las puntuaciones más altas en esa dimensión. Este hallazgo confiere sostén empírico a la hipótesis de que las ONG internacionales modifican los «marcos culturales de referencia» para influir en el pensamiento y en la acción pública (Wapner, 2003). Su principal efecto sería, por tanto, la ampliación geográfica de los citados marcos de referencia, y en este sentido influirían en el modo como las personas comprenden y viven sus vidas (Walker, 1988), y contribuirían a la difusión de unos valores globales orientados a la creación de un sentimiento de identidad universalista que se superpone al particularismo de las identidades locales. Son, por tanto, instituciones políticas que intentan reestructurar actitudes, valores y comportamientos (Teijo, 2002) y están conectadas a movilizaciones cognitivas que contribuyen a una esfera pública transnacional en relación con los problemas globales complejos (Roth, 2003: 247).

Por último, esta investigación ha tratado de contrastar si, como se puede suponer desde una perspectiva basada en la teoría del cambio cultural de Inglehart, la aparición y desarrollo de esta nueva orientación solidaria se encuentran relacionados con el incremento del capital educativo y económico. Los resultados confirman esta hipótesis al mostrar que la distribución de las distintas dimensiones de la solidaridad es desigual. Las pruebas de contraste aplicadas a las puntuaciones medias según diversas variables sociodemográficas han mostrado la existencia de tres enclaves de significatividad respecto a los sentimientos de solidaridad. En primer lugar, las personas con estudios universitarios y con edades entre 36 y 45 años obtienen puntuaciones elevadas tanto en la dimensión de orientación global como en la compasión. En segundo lugar, los estudiantes y personas con edades entre

18 y 25 años registran puntuaciones positivas en la dimensión de orientación global y negativas en la compasión. Por último, las personas de más de 55 años, jubiladas o dedicadas a las tareas domésticas, obtienen puntuaciones negativas tanto en la orientación global como en la compasión. Estos resultados permiten afirmar que los sentimientos de solidaridad tienen una distribución desigual en la estructura social española. Pero lo que interesa destacar es que el último componente de la sensibilidad solidaria actual, la orientación global, se encuentra plenamente asociado a los mayores niveles de estudios y las edades más jóvenes, lo que demuestra la ruptura generacional que marca el tránsito de una cultura materialista a otra postmaterialista.

6. BIBLIOGRAFÍA

- ANHEIR, H.; GLASIUS, M., y KALDOR, M. (2005): *Sociedad civil global 2005*, Barcelona: Icaria.
- BECK, U. (2005): *La mirada cosmopolita o la guerra es la paz*, Barcelona: Editorial Paidós.
- BROWN, R. (1995): «Globalization and the national project», en J. Macmillan y A. Linklater (eds.), *Boundaries in Question*, Londres: Pinter.
- CASTELLS, M. (1996): *La era de la información*, vol. 1: *La sociedad red*, Madrid: Alianza.
- EYERMAN, R., y JAMISON, A. (1991): *Social Movements. A Cognitive Approach*, Cambridge: Polity Press.
- HELD, D., y MCGREW, A. (2003): *Globalización/antiglobalización*, Barcelona: Paidós.
- INGLEHART, R. (1977): *The Silent Revolution: Changing values and political styles among Western publics*, Princeton: Princeton University Press.
- (1991): *El Cambio Cultural en las Sociedades Industriales Avanzadas*, Madrid: CIS.
- KEANE, J. (2003): «Reflexiones sobre la sociedad civil global», en J. Vidal Beneyto (dir.), *Hacia una nueva sociedad civil desde la sociedad mundo*, Madrid: Editorial Taurus.
- LARAÑA, E. (1999): *La construcción de los movimientos sociales*, Madrid: Alianza Editorial.
- MAYOR ZARAGOZA, F. (2005): «Solidaridad mundial», *El País*, 18 enero, pp. 11-12.
- MELUCCI, A. (1996): *Challenging codes*, Cambridge: Cambridge University Press.
- NAIDOO, K., y TANDON, R. (1999): «The Promise of Civil Society», en K. Naidoo y R. Tandon (eds.), *Civil Society at the Millennium*, Connecticut: Kumariam Press.
- NOYA, J. (2005): «Microfundamentos y macroconsecuencias del cosmopolitismo», en A. Ariño (ed.), *Las encrucijadas de la diversidad cultural*, Madrid: CIS.
- PÉREZ-DÍAZ, V., y LÓPEZ NOVO, J. P. (2003): *El Tercer Sector Social en España*, Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- ROBERTSON, R. (1992): *Globalization. Social Theory and Global Culture*, Londres: Sage.

- ROSENAU, J. N. (1990): *Turbulence in World Politics: A Theory of Change and Continuity*, Princeton: Princeton University Press.
- ROTH, R. (2003): «Las ONG y las políticas internacionales», en J. Vidal Beneyto (dir.), *Hacia una nueva sociedad civil desde la sociedad mundo*, Madrid: Editorial Taurus.
- SLATER, D. (1996): «Other Contexts of the Global: A critical Geopolitics of North-South Relations», en E. Kofman y G. Young (eds.), *Globalization. Theory and Practice*, Londres: Pinter.
- SNOW, D., y BENFORD, R. D. (1988): «Ideology, Frame Resonance and Participant Mobilization», *International Social Movement Research*, vol. 1, JAI Press Inc.
- SZERSZYNSKI, B., y URRY, J. (2002): «Cultures of Cosmopolitanism», *The Sociological Review*, 50 (4).
- TEIJO, C. (2002): «Redes transnacionales de participación ciudadana y ONG», en M. Revilla (ed.), *Las ONG y la política*, Madrid: Ediciones Istmo.
- TEJERINA, B. (1998): «Los movimientos sociales y la acción colectiva. De la producción simbólica al cambio de valores», en P. Ibarra y B. Tejerina (eds.), *Los movimientos sociales. Transformaciones políticas y cambio cultural*, Madrid: Editorial Trotta.
- TOMLINSON, J. (2001): *Globalización y cultura*, México: Oxford University Press.
- WALKER, R. B. J. (1988): *One World, Many Worlds: Exploration in Peace and Justice. New perspectives on world order*, Boulder (Co.): Lynne Rienner.
- WAPNER, P. (2003): «Nueva ecología, civilización y poblaciones», en J. Vidal Beneyto (dir.), *Hacia una nueva sociedad civil desde la sociedad mundo*, Madrid: Editorial Taurus.
- WATERS, M. (1995): *Globalization*, Londres: Routledge.

ANEXO

TABLA 5

Puntuaciones medias en los factores

Variables dependientes	Dimensión cognitiva	Dimensión comportamental	Dimensión evaluativa
<i>Sexo</i>			
Hombre	0,038	-0,060	-0,113
Mujer	-0,036	0,056	0,106
<i>Edad</i>			
18-25 años	0,231	-0,382	0,009
26-35 años	0,357	-0,073	0,053
36-45 años	0,235	0,171	-0,034
46-55 años	0,030	0,146	-0,006
56-65 años	-0,251	0,127	-0,018
Más de 65 años	-0,637	0,056	-0,018
<i>Estudios</i>			
Primarios sin finalizar	-0,672	0,039	-0,063
Estudios primarios	-0,273	0,035	0,013
EGB o equivalente	0,105	-0,172	0,041
F. Profesional	0,308	0,057	-0,018
Bachillerato superior	0,353	-0,051	0,006
Universitarios	0,457	0,279	0,018
<i>Situación laboral</i>			
Trabaja	0,183	0,002	-0,051
Jubilado o pensionista	-0,502	0,067	-0,055
Parado	0,252	-0,212	0,005
Estudiante	0,387	-0,229	0,033
Tareas domésticas	-0,146	0,112	0,201
<i>Tamaño de hábitat</i>			
Menos de 2.000	-0,085	-0,135	0,030
2.001 a 10.000	-0,134	-0,012	-0,012
10.001 a 50.000	-0,051	0,011	0,098
50.001 a 100.000	-0,016	-0,079	0,030
100.001 a 400.000	0,051	0,036	-0,078
400.001 a un millón	0,162	0,011	0,093
Más de un millón	0,161	0,070	-0,117